

El afecto la mejor forma de acercarse a la lectura

 Sandra Patricia Suescún Barrera, Coordinadora de Servicios Bibliotecarios y Promoción de Lectura, BiblioRed

Leer y compartir los cuentos de hadas cada noche antes de ir a dormir, escuchar a los abuelos contando historias fantásticas de espantos y aparecidos, reunirse en la mañana del domingo a leer el periódico en familia, preparar una receta del libro de mamá, se convierten en las mejores estrategias para fomentar el gusto por leer; no cabe duda que la práctica de la lectura en un ambiente rodeado de afecto y encuentro con el otro hacen que las personas hallen sentido y desarrollen interés por leer.

El fomento de los hábitos de lectura es reconocido como una responsabilidad compartida entre la familia, la escuela y la biblioteca pública, siendo cada vez más trascendente el papel que el hogar desempeña en el cumplimiento de esta tarea, desde el desarrollo de las habilidades y la disposición afectiva para leer, en tanto que la escuela procura las herramientas necesarias para el aprendizaje y la lectoescritura.

De esta manera, las bibliotecas públicas se enlazan como el agente social que posibilita el acercamiento permanente de las personas a los materiales de lectura, creando espacios para el desarrollo libre y autónomo de esta práctica y reconociendo las diversas posibilidades que ofrece la lectura para el ser humano.

Si embargo, es claro que los padres aún se enfrentan a un dilema al momento de hablar de lectura al interior de los hogares, pues consideran que es su responsabilidad atender los problemas de la escuela garantizando el adecuado aprendizaje de la lectura y la escritura desde la alfabetización, convirtiendo los espacios de lectura en momentos de permanente confrontación familiar.

Debe tenerse en la cuenta que parte de la formación de hábitos de lectura involucra tener a disposición buenos textos, los cuales no siempre son accesibles para los padres de familia. Es en este punto donde las bibliotecas públicas se convierten en una alternativa para que tanto padres como hijos puedan seleccionar y llevar a casa una amplia variedad de libros, donde elegir bajo criterios de diversidad y calidad se hace posible para todos.

Leer desde el espacio de la familia, no sólo fortalece el desarrollo del gusto y el interés por la lectura, sino que se convierte en una de las mejores maneras de comunicarse, de crear vínculos de afecto, de mostrar inte-

Es muy importante que al hablar de leer desde el espacio de la familia se relacione con la creación y la vivencia de ambientes agradables, donde:

- Los padres leen a sus hijos.
- Los adultos muestren agrado e interés por la lectura.
- Se creen espacios para todos los miembros de la familia, preferiblemente diarios, para disfrutar de un buen libro.



Para elegir las lecturas, veremos referenciar el artículo "Las mejores 25 novelas de los últimos 25 años", publicado por una importante revista capitalina, donde se encuentra una selección de obras y autores para tener en cuenta al momento de buscar una buena lectura.

Las diez mejores novelas.

1. El malogrado. Thomas Bernhard
2. El nombre de la rosa. Umberto Eco
3. Sostiene Pereira. Antonio Tabucchi
4. El amor en los tiempos del cólera. Gabriel García Márquez
5. Ensayo sobre la ceguera. José Saramago
6. La trilogía de Nueva York. Paul Auster
7. Los detectives salvajes. Roberto Bolaño
8. La coyuntura de los necios. John Kennedy Toole
9. La guerra del fin del mundo. Mario Vargas Llosa
10. Los hijos de la medianoche. Salman Rushdie



Fotografía: Biblioteca Pública Servidá

Materiales de lectura adecuados no siempre son asequibles para la canasta familiar; de ahí la importancia de las bibliotecas.

rés por el otro, de compartir y expresar opiniones y puntos de vista.

Es por esto que los rincones de lectura, las bibliotecas y los cuentos antes de dormir no deben desaparecer de las casas; debe ser una costumbre para toda la vida, donde cada miembro de la familia tenga la posibilidad de disfrutar que alguien le lea con voz dulce y suave, reconfortando su espíritu, su cuerpo o su intelecto.

Leer es la posibilidad de descubrir el mundo, de asumir y entender nuestra realidad y la de otros, de tomar decisiones y de comprender nuestro papel en la sociedad, es ampliar nuestros referentes para mejorar nuestras posibilidades de vida; y en este sentido, es la mejor forma de compartir en familia. 